

Paralipómenos de Sahagún*

Por ANGEL MA. GARIBAY K.
Villa de Guadalupe, México, D.F.

(CONTINUA)

V *Teuquiquixti*

A) 1. In teuquiquixti mitoa iuhquima tlatlaxochti 2. Uncan in tlatoca calaquia, itvalco moquetzaya; niman quitzetzeloa in ixiquipil, quivivixoa, quinotza in oncan cate in xiquipilco. 3. Niman valquiquiza iuhquima piltotontin. 4. Cequintin civa: vel qualli innechichiu in civa: in icue, in ivipil. 5. Zanoiuhui in oquichtin vel mochichiva: qualli in imaxtli, in itilma, in icozqui.

B) 1. Mitotia, cuica, queua in tlein quinequi inyollo. 2. In icuac in oconchiuhque, niman occepa quivivixoa in ixiquipil, niman cacalacivetzi, motlatia in xiquipilco.

C) 1. Auh ic motlauhtiaya in yehoatl im moteneva teuquiquixti.

VI *Amamalacacho*

A) 1. In amamalacacho moteneva zan no uncan in tlatoca calaqui, xicalli pechtic quimecayotia, uncan quiteca in atl, quitemitia; 2. niman

V *El que hace saltar a los dioses.*⁸¹

A) 1. El que hace saltar a los dioses⁸² se llama una especie de saltimbanqui.⁸³ 2. Entraba a casa de los reyes, en el patio⁸⁴ se paraba; entonces sacude su morral, lo remece y llama lo que está dentro del morral. 3. Luego van saliendo unos como niños.⁸⁵ 4. Unos son mujeres: muy bueno es su adorno de mujer: su faldellín, su camisa. 5. De igual manera los varones, están bien ataviados: bueno es su braguero, su capa, su collar de piedras finas.

B) 1. Bailan, cantan, representan⁸⁶ lo que determina el corazón de él. 2. Cuando lo han hecho, entonces otra vez remece su morral, luego van entrando, se colocan en el morral.

C) 1. Por esto se gratificaba a aquel que se llama "el que hace saltar a los dioses".

VI *El que hace dar vueltas al agua.*⁸⁷

A) 1. El que se llama el que hace dar vueltas al agua también entra a casa de los señores, ata con cordeles una cazuela ancha y llana, allí pone agua, la llena bien hasta el borde; 2. luego la hace dar vueltas de modo

* Primeros Memoriales, edición facsimilar, p. 127-129.

ye quimamalacachoa amo ma no quiavi im anozo chichipica, amo quen mochiva. 3. Zan no ic motlauhtiaya im moteneva amamalacacho.

VII *Motetequi*

A) 1. In motequia mitoa zanno tlatoca in quichivaya itvalco. 2. Niman ye motequi, nononqua quitlalia in ima in icxi, in izquican, in izazaliuhyan, izquican quiquixtia; 3. auh in omotec niman quitlapachoa tlatlapaltimatica inic occeppa mozcalia motlaloteva moquetzteva, iuhqui macamo omotetec. 4. Inic neci. 5. Zanno ic tlatlaxochtiaya ic motlauhtiaya.

VIII *Itilmaco micequia*

A) 1. In itilmaco micequia mitoa quizoa in itilma, niman oncan quitema in itilmaco tlaolli: 2. niman cuecuepoca tlatlatzca momochtia; iquitta iuhquen ma nelle comalco micequi in izquitl. 3. Zanno oncan in tecpan in quichivaya in moteneva in itilmaco micequia. 4. Ic motlauhtiaya.

IX *Tecallatia cuezaltica*

A) 1. In tecallatia inic mottaya ca cuezalli in itlan caaquia in calli,

que no escurra o ni siquiera gotee, como no se hace.³⁸ 3. De igual modo por esto era gratificado el que se llama el que hace dar vueltas al agua.

VII *El destrozador.*³⁹

A) 1. Lo que se dice "destrozamiento" solamente se hacía en el patio de los señores. 2. Al punto se corta y pone en lugar aparte sus manos, sus pies, en otra parte sus coyunturas, por todas partes se va poniendo (lo que se cortó). 3. Ahora bien, cuando se ha destrozado, luego las tapa con una manta de color rojo para que de nuevo crezcan, broten, se levanten, como si no se hubiera destrozado parte por parte. 4. Entonces se presenta. 5. De igual manera, así que ha hecho estos juegos de prestidigitación es gratificado por ello.

VIII *El tostar maíz en su tilma.*⁴⁰

A) 1. El que se dice tostador de maíz en su manto extiende su manto, luego allí en su manto pone granos de maíz: 2. al punto se revientan,⁴¹ chisporrotean,⁴² se abren en forma de flor por acción del fuego:⁴³ los ve uno como si en realidad fueran granos de maíz tostados en el comal. 3. Solamente allá en el palacio hacía esto el que se dice el que tuesta en su manto. 4. Por ello era gratificado.

IX *Abrasar casa de alguno con llamas.*⁴⁴

A) 1. El que abrasa casas de alguno con esto se daba a conocer en

quiyayovalca iuhqui ma zan nelle ye tlatla. 2. Inic necia, inic tezazanihuiaya, inic tlatlazochtiaya. 3. Uncan in tecpan quichivaya ic motlauhtiaya, anozo tlaolli in quimomacaya in quichivaya.

X *Quiauhltaza iztauhyatica*

XI *Teutlipan moquetzaya itech queoa*

A) 1. In teutl ipan moquetza mitoa in ac yehoatl in ipan quiza in azo Vitzilopochtli, in iuhqui in inechichiuh in Vitzilopuchtli, 2. zan no iuhqui inic mochichiuaya motexovavanaya; in ixquich in inechichiuh no iuh mochichiuaya.

B) 1. Auh vel quitlacaittaya quitlacanotzaya, auh quimacaya in quiquaya in anozo quimololoz in quemman. 2. Auh aocle quimauhcaittaya in atlauhtli in tepetl, anozo quiauitl anozo yeecatli. 3. In quitta quiyacatiuh in campa quivicaz monicatinemi. 4. Cequintin ipan miquia, cequintin patiz.

XII *Coatl quiyolitia*

A) 1. In coatl quiyolitia inic titziti. 2. Yehoatl ipampa in ichtequiliztli quinotzaya, 3. auh in yehoatl im motlapolviani niman quin-

que sumergía las casas en llamas, que la rodean de modo tal como si en verdad ardiera. 2. De esta manera se daba a conocer, de esta manera divertía a las personas,⁴⁵ de esta manera hacía sus artimañas.⁴⁶ 3. Allá en el palacio lo hacía y por ello era gratificado, o se le daba maíz desgranado al que tal cosa hacía.⁴⁷

X [Véase la nota 48]

XI *El que salía como un dios, que lo representa.*⁴⁸

A) 1. El que sale como un dios se dice alguno que por él se presenta, por ejemplo a Huitzilopochtli,⁵⁰ cuyo atavío es igual al de Huitzilopochtli; 2. de la misma manera de éste se ataviaba, se pintaba de rayas azules: con todos los que eran atavíos de éste se aderezaba aquél.

B) 1. Y le veían como personaje de pro, como a personaje le llamaban, y le daban qué comer y aun a veces le daban ropas. 2. Y ya no veían con miedo las barrancas, las montañas, o la lluvia y el viento.⁵¹ 3. El que le ve, es el primero; donde quiera que le lleve allá anda.⁵² 4. Algunos por su causa morían, algunos habían de sanar.⁵³

XII *El que hace vivir a la serpiente.*⁵⁴

A) 1. El que hace vivir (consigo) a la serpiente para curar con ella. 2. Este es aquel a quien llamaban por causa (de descubrir) un robo; 3. Ahora bien, aquel que había sido perjudicado, luego llama a reunión a

nechicoa in icalnavactlaca in itech mochicomati 4. mazo yehuantin oquicuique in itlatqui.

B) 1. Auh yehoatl in ticitl niman quicenteca in macevalti in oquicencaltilli, niman ye quinonotza quililhuia: 2. Nican anmonoltitoque nopilhoané i yehoa i inic aca in amocotonca in amoviltecca inic motequipachoa in oquipolo in iaxca in itlatqui, 3. inic anacate ataca oquicuii in iaxca in itlatqui. 4. Ma zan ivian quimaca in amocneli, ca ye valquizaz in ticitl.

C) 1. Auh in ayac tlatoa ca ic omoquixti, niman ye conlapoa in caxitl. 2. In oquitlapo oyol in coatl caxteco, valmoteca, avic tlachia, quimitta in onoque macevalti, ceceyaca quimitta. 3. Niman ye valquiza in coatl, niman ye teixtlan quiza.

D) 1. In icuac in oquittac in aqui in oichtec, niman quitlecavia, ipam moteca, niman ic conana, quilpia. 2. Icuac quimocuitia in oichtec. 3. Auh intla acayac quitta, zan ompa mocuepa, zan ompa motecatiuh in caxic, amo neltia in tlatolli. 4. Zan ic pachivi in iyollo im motlapolviani.

sus vecinos de quienes tiene sospecha 4. si acaso ellos tomaron su bien perdido.

B) 1. A su vez, aquel que hace la curación luego pone en hilera por tierra tendidos a los hombres que han sido juntados en la casa, y en seguida dice dirigiéndose a ellos: 2. Allí habéis sido encorvados, hijos míos, por esta razón: uno de vuestros conciudadanos, de vuestros vecinos está abrumado de pena porque perdió su propiedad y su bien: 3. porque, sin verlo yo ni verlo tú, (alguno) le tomó su propiedad y su bien. 4. En paz y por la buena désele vuestro favor, que de otra manera, vendrá la medicina.

C) 1. Entonces, si nadie dice que él robó, al momento abre (aquél) una cazuela honda, o barreño, 2. y cuando la ha destapado, se para enhiesta una serpiente en el barreño, se va a tender en el suelo, fija la vista por todos lados, ve a los hombres tendidos por tierra, uno a uno los va mirando. 3. Al punto sale la serpiente, al punto sale a presencia de la gente.

D) 1. Cuando ha visto al que robó, al momento se sube sobre él, sobre él se extiende, luego se aferra de él, lo enreda. 2. Entonces confiesa el que robó. 3. Pero si a nadie ve (que haya robado), no hace más que volverse allá, no hace más que irse a tender en aquel barreño: no se verifica el dicho. 4. Con lo cual sólo queda tranquilo el perjudicado.

XIII Yollopolihqui

A) 1. amo mozcalia amo tlachia amo tlacaqui; atlanonotzalli atlazcaltilli atlacavapavalli. 2. Atimozcalia atitlachia atitlacaqui atitlanonotzalli, atompapul. 3. Tiyollo tleveliloc taaqui tichocholoqui. 4. Oti-quaivintic otiquaxucomic, timoquatlaztinemi timoquaviuixutinemi. 5. Tiltlapaltontli titlapaquinemi titlavancapul, iuhqui nanacatl tiquatinemi, 6. tixulopipul, tixulupitanapul titopuxpul titempul tinacazcocoyocpul tinacatzatzapul 7. timeltzotzontinemi titlanquiquizcuicatinemi 8. titecaltitlauia tiquauhtlaveliloc titelpuchtlaveliloc 9. timotlayeocitlalilitinemi 10. timoquaxeloltitinemi titetlanecapul 11. titlatolazaca titeaach-

Advertencia previa al XIII: Este fragmento no es propiamente una descripción, como los anteriores, sino una especie de vocabulario general de nombres y verbos atribuidos al que ha sufrido los efectos de la brujería. Más que importancia etnográfica la tiene lingüística, por ser un buen repertorio de material lexicográfico. Es también una muestra de la forma en que el Padre Sahagún hizo que le acumularan los materiales para el diccionario que intentaba y que, o no escribió, o se ha perdido. Selser, por distracción, por evitar ciertas obscenidades, o por otra causa que se me escapa, no tradujo sino lo que está en la primera columna del frente de la foja 58 y dejó de incluir en su texto y versión lo que hay en la vuelta, que es desde la palabra *tixulupitanapul*. Como en materia científica no cabe admitir omisiones de cosas que pueden ser útiles, haré la versión de todo, hasta donde llegan mis conocimientos, o al menos pondré mis conjeturas en las anotaciones. Si se da el caso de palabras que puedan ofender los oídos castos, siguiendo el uso antiguo, pondré en latín la versión y su declaración.

XIII *El que ha perdido el corazón.*⁵⁶

A) 1. no comprende,⁵⁷ no ve, no oye; no es advertido, no es enseñado, no es persona de esfuerzo. 2. Tú no comprendes, no ves, no oyes, no eres advertido, no eres enseñado, —————⁵⁸ 3. Tú tienes el corazón torcido, obras a tontas y locas,⁵⁹ eres un trota-huertos.⁶⁰ 4. Has embriagado tu cabeza, has perdido la cabeza de beodo,⁶¹ tienes la cabeza destornillada, tienes la cabeza desguanzada.⁶² 5. Eres un pintadillo, tienes la cabeza huera,⁶³ eres un borrachonazo,⁶⁴ andas como quien comió hongos estupefacientes,⁶⁵ 6. eres un imbecilón, un tontotazo zoquete,⁶⁶ eres un zurdazo,⁶⁷ eres un (hombre) de labiotes,⁶⁸ (¿), un (hombre) de orejotas enfermas,⁶⁹ de las orejotas tapadas, 7. andas golpeándote el pecho,⁷⁰ andas saltando y cantando, 8. andas arrastrándote de casa en casa de los demás,⁷¹ eres mala cabeza,⁷² eres mal mancebo, 9. andas poniendo acechanzas y persecuciones,⁷³ 10. (¿) andas con los cabellos partidos por medio,⁷⁴ eres tornadizo con cualquiera a todo viento (¿), lleva y trae,⁷⁵ 11. eres chismoso,⁷⁶ tienes lengua falaz y encarnizada,⁷⁷ 12. hechizas a la

cui tinenepilmaxalpul 12. tetlachiuia tetlanonochilia 13. titenecuilpul cuexcochcoyocpul.

Inic XII parrapho ipan mitoa in itotoca in civatlaveliloque in auia-nime.

XIV *In tlaolli quitepevaya*

A) 1. In tlaolli quitepevaya 2. intla aca iconeuh mococoa, 3. niman quinochilia, quitlapovia. 4. Ixpan quitlalia in piltontli quinapalocate. 5. Niman ye contema in tapachcaxic in tlaolli. 6. niman quicemmana in tlaolli 7. auh inic quicemmana tlatlapac vetzi in tlaolli, 8. inic quiteilhuia: Miquiz in piltontli 9. ipampa in tlatlapaca tlaolli; 10. auh intla patiz, moquequetzvetzi in tlaolli, 11. ioan motlapiviaya in tlaolli.

XV *Atlan teittaya*

A) 1. Auh in oc cen tlamantli quichivaya 2. mitoaya in atlan teittaya. 3. Quiquaqua in tlaolli 4. contepeoa in atlan xoxouhqui xicalco. 5. Niman contzatzaua, niman ye contlapoa 6. in conitta ye iuhqui in tlaolli aocmo tlatlapanqui. 7. Auh inic quilhuia in pilva: 8. "Amo tla-

gente, embrujas a la gente, 13. estafas a la gente, (vel "cuilibet podicem praebes"),⁷⁸ desdichado enfermo del pezcuezo.⁷⁹

En el párrafo XII se dicen los nombres de las malas mujeres y de las rameras.

XIV *La que echaba granos de maíz.*

A) 1. La que echaba⁸¹ granos de maíz,⁸² 2. si enferma el hijo de alguna,⁸³ 3. luego hace conjuro, echa suertes acerca de él. 4. Ponen ante ella al niño los que le traen en brazos. 5. Entonces (ella) pone en una cazuela tapada⁸⁴ granos de maíz, 6. luego derrama por el suelo los granos 7. y si al derramarlos, caen los granos unos por un lado y otros por otro,⁸⁵ 8. luego dice a las gentes: Morirá el niño 9. porque los granos han caído por diversos lugares; 10. pero si ha de sanar, caerán en anchas hileras los granos, 11. y los granos de maíz quedarán apilados.⁸⁶

XV *La que veía a alguno (la suerte) en el agua.⁸⁷*

A) 1. También otra manera de adivinación hacían. 2. la que se llamaba la que ve a alguno (la suerte)⁸⁸ en el agua. 3. Roe⁸⁹ granos de maíz, 4. los echa en agua en una cazuela de madera verde azulada.⁹⁰ 5. En seguida tapa ésta, la destapa, 6. ve si los granos aun no se han dividido de cierta manera.⁹¹ 7. Y con esto dice a los dueños del niño:⁹²

naviz; patiz.” 9. Auh intla miquiz, aocmo iuhqui in tlaolli mochivaz, 10. za atlixco moyavatimani, quitoa: 11. “Tlanaviz, miquiz.”

XVI Mecatlapouhqui

A) 1. In mecatlapouhqui niman quuilpia in imecauh 2. iixpan in quitla povia. 3. Niman quitlinitivetzi in imecauh: 4. intla motontivetzi, iehoatl in quitoaya: 5. “Patiz in mococoa.” 6. Auh intla za mocacatzilpitivetzin, 7. iehoatl in tlanaviz, in anozo miquiz, inic quitoaya.

XVII Tetlacuicuiliqui

A) 1. In tetlacuicuiliqui in aqui mococoa 2. in quintonza inic quitlacuicuiliz. 3. Achto quiquaqua in iztauhyatl, 4. ic calpichia, ic quixaxaqualoa. 5. Niman ye quimamatoca; in canin quimatoca in quicocoa 6. uncan conana in azo tecpatl, 7. anozo itztli, anozo amatl, anozo oculi, anozo intlein 8. Auh intla quitlacuicuilic equi ic patia, 9. equi amo ic patia.

XVIII Techichinani

A) 1. In techichinani iehoatl in yelchiquih mococoa in piltontli 2.

8. “No estará enfermo; sanará.” 9. Pero si ha de morir, no se harán de esta manera los granos, 10. sino que quedan esparcidos sobre la superficie del agua, dice: 11. “Seguirá enfermo, morirá.”⁹³

XVI Las que leen la suerte en cuerdas.⁹⁴

A) 1. La que lee la suerte en cuerdas luego ata sus cuerdas 2. en presencia de aquel a quien dice la suerte. 3. Luego estira con fuerza las cuerdas suyas: 4. si los nudos se desataren, dice: 5. “Se curará el que está enfermo.” 6. Pero si no hacen más que atarse más reciamente, 7. dice por esta razón que aquél ha de seguir enfermo, o que ha de morir.

XVII La que saca algo a alguno.⁹⁵

A) 1. A la que saca algo a alguno la llama quien está enfermo 2. para que le saque algo. 3. Primeramente mastica ella ajeno del país,⁹⁶ 4. con el cual ajeno rocía y restriega al paciente.⁹⁷ 5. En seguida le va sobando con la mano,⁹⁸ y del lugar donde va sobando al que está enfermo 6. de allí saca ya un pedernal, 7. ya una obsidiana, ya un papel, ya un (pedazo de palo de) pino,⁹⁹ ya cualquiera otra cosa. 8. Y así que se lo ha sacado, algunos con ello sanan, 9. pero otros no sanan con esto.¹⁰⁰

XVIII Chupadora.¹⁰¹

A) 1. La chupadora es aquella que, cuando un niño se enferma de

niman quichichina itztauhyatica: 3. azo eztlí in quichichina, azo timalli in quichichina. 4. Cequi ic patia, cequi amo ic patia.

XIX Teapatiani

A) 1. In teapatiani inic quipatia in pipiltotonti: 2. quitzoniciploa, quivivixalvia in itzontecon 3. ioan quivalpachilhuia in icopac. 4. Cequi quiyyoana zanno quivalpachoa in icopac 5. ioan ichcatica quitzacuilia: cequi ic pati, cequi amo ic pati. 6. Auh ca neneuhqui inic motzoponia in pipiltotonti 7. inic iciuhca miqui, auh inic iciuh quipapachoa itztatica, 8. anozo tomatl inic quipapachoa in pipiltotonti.

XX Auianime

A) 1. Tauiani auiani. 2. titequixoco 3. titequimocel 4. ticuecuetzoc tztziyoyomocpul 5. titeixnotztinemi 6. titeixvetzquilitinemi 7. titenepilitinemi 8. titetlanquixilitinemi 9. titemanotztinemi 10. timotetzitzi- quilitinemi 11. titecuilonaoatinemi 12. ticioacuecuel 13. tichpuchcuel 14. ticioatlaveliloc 15. timotlatlamiauhutinemi 16. timotlanochezvitinemi

su pecho, 2. luego le chupa con ajenjo: 3. ya le chupa sangre, ya le chupa podre. 4. Algunos con ello sanan, pero otros no sanan con esto.

XIX Curandera.

A) 1. La curandera así cura a los niños: 2. lo cuelga con la cabeza para abajo, le sacude la cabeza para un lado y para otro. 3. y le aprieta el paladar. 4. Algunas atraen con su aliento¹⁰² 3. y también aprietan su paladar (al niño) y con algodones se lo embuten: unos con ello sanan, otros no sanan con esto. También es semejante a este (el modo) como punzan¹⁰³ a los niños pequeñitos, 7. con lo cual pronto mueren, o bien les soban con sal. 8. o también soban¹⁰⁴ a los niños con tomate.

XX Meretrices.¹⁰⁵

A) 1. Tú eres ramera, ramera. 2. Le sales a la gente al paso.¹⁰⁶ 3. Te ocupas en andar sola. 4. Eres bulliciosa y desasosegada. Despreciable (agobiada) por punzamientos y comezón. 5. Llamas a los hombres con señas de la cara. 6. Pones cara risueña a los hombres. 7. Andas pescando a los hombres. 8. Andas silbando a los hombres. 9. Andas llamando a los hombres con la mano. 10. Viris verenda palpas. 11. Viris belluino more te praebes (vel podice fruendam te praebes). 12. Eres mujer disoluta. 13. Eres muchacha disoluta. 14. Eres mujer perversa. 15. Te pones a consumir en los deleites.¹⁰⁷ 16. Te pintas con color de

17. titlatlaxupeuhthinemi 18. titlatlauilantinemi 19. titziquaquatinemi
 20. octli tictotocatinemi 21. taquetzqui 22. taquetztinemi 23. tanenqui
 24. atimochanitta 25. titexuchiuiá 26. titeyolomalacachoa 26a. titenaval-
 notza 27. titevetzquilitinemi 28. titecamanaluitinemi 29. timoquequetza
 tianquizco.

grana¹⁰⁸ (lit. con sangre de tuna). 17. Eres muy trillada.¹⁰⁹ 18. Eres muy arrastrada.¹¹⁰ 19. Andas roida por la comezón (andas ofreciendo tu cuerpo como cebo; ¿prurito venero roderis?).¹¹¹ 20. Andas persiguiendo los caminos.¹¹² 21. Eres cuellierguida. 22. Andas con la cabeza enhiesta. 23. Eres sin paz ni sosiego.¹¹³ 24. No ves para su casa.¹¹⁴ 25. Das filtros o bebedizos a los hombres para ser querida.¹¹⁵ 26. Haces dar vueltas a los corazones de los hombres (i.e., los perviertes), 26a. evocas y haces venir con encantamientos a los hombres.¹¹⁶ 27. Te vives riendo. 28. Te vives diciendo gracejos a las gentes. 29. Pierdes el tiempo¹¹⁷ en la plaza.

NOTAS

31. Hemos dejado ya las téticas prácticas de la hechicería. En este y en los más de los siguientes párrafos hallamos inocentes juegos de manos, o artimañas de ilusionismo, que cándidamente entonces, como ahora los sencillos piensan ser obra de magia. Con estos relatos que Sahagún no incluyó en su libro castellano, nos asomamos a la vida social de los señores, ya que para ellos exclusivamente se hacía esta clase de juegos, y vemos en que distraían sus ocios, cuando no los ocupaba la guerra.

32. *quixtia* es "cumplir con un cometido". El verbo podría aquí tener el sentido de "hacer representar un papel". Más que el vocabulario explica bien la significación el relato.

33. Molina da el sentido de "juglar o chocarrero" a *tlatlaxochti*. Eso y más es: todo lo que encierran nuestras palabras "volantinero, charlatán, prestidigitador, acróbata". Cfr. Seler: Gaukler. Podrá pasmar este hecho de que se hallen tales juegos de industria y habilidad a los que están todavía juzgando a los indios como gente del todo salvaje. No a los que vieron con sus ojos la maravillosa facilidad y artificio que ellos tenían. En varios lugares Durán y Mendieta nos dan razón de estas divertidas y a veces difíciles maniobras.

34. El *ithualli* que vierto "patio" (Seler: Hofe), tenía mucha importancia en la vida de los magnates. En los Cantares Mexicanos se halla con muchísima frecuencia mencionado como el lugar de los concursos de canto y baile, de decir poemas y representar farsas. Como se ve, no la pasaban tan mal los señores.

35. No es mucho atrevimiento ver en estos muñecos de cuerda el antecedente de los títeres entre nosotros. Creo que eso eran y no simple ilusionismo, como veremos en otros casos había.

36. *eua* significa "elevar". Principalmente "alzar el canto". También tiene

el sentido de "representar un papel, ejecutar algo como oficio". Acerca del teatro incipiente de los antiguos mexicanos, cfr. Durán, I, 122, 140, etc.

37. Nada extraño ofrece para nosotros un fenómeno tan sencillo cuando conocemos la ley de la gravedad ejercida en este juego: para aquella gente tenía que ser algo maravilloso.

38. La fr. *amo quen mochiva* es un tanto oscura. Me parece que el autor sólo indica que esto no es tan fácil de hacer. Ciertamente se requiere alguna habilidad para lograrlo. Seler entiende de otra manera, con buen fundamento en la ambigüedad de la expresión: "permanece inmutable (no se vaciará) (*es bleibt unverändert, wird nicht geleert*).

39. Ahora tenemos ciertamente un procedimiento de ilusionismo o sugestión visual. Nada de cierto tenía que ser en la realidad, sino pura apariencia. Es un curioso caso de faquirismo en Anáhuac. Algo tendrá que ver con la sugestión el manto rojo, muy rojo, o como Seler entiende, "listado de rayas rojas" (*rotgestreiften*). Aun al buen padre Sahagún debió parecer esto cosa de encantamiento, debido a artes diabólicas: por esto nada dijo en la parte castellana, que hubiera sido dar armas a quienes le inculpaban de dar a conocer cosas contra la religión y malos proceder. Era apenas un modo ingenioso de divertir y pasmar a aquellas gentes. El mismo redactor así lo piensa cuando usa el verbo *tlatlaxochtia* que corresponde a "prestidigitar, hacer joglerías, hacer trucos".

40. Una nueva muestra de ilusionismo, si no es que una verdadera prestidigitación. En su manta debía llevar los maíces tostados y con presteza sustituirlos por los otros.

41. No dan el sentido exacto de las voces nahuas las frases castellanas: así es aquélla de expresiva. *cucuepoca* significa: "brotar las flores, o cosa semejante, o sarpullirse" (Molina). Es decir: salir en la piel granos: como en el maíz cuando comienza a tostarse.

42. *tlatlatzca* es hacer estruendo los palos quebrados, las trompetas, o una gran hoguera (cfr. Molina en *tlatlazcaliztli*): chisporrotear estruendosamente, como los hacen los granos tiernos al tostarse.

43. Lllaman aun en ciertas regiones *momochtli* a los granos de maíz tostados que en ristras y sartales sirven para adornos de imágenes y danzantes (vgr. entre los mazahuas de Ixtlahuaca y regiones cercanas). Sahagún al describir la fiesta del Tlacaxipehualiztli (I, 128) nos traduce la palabra: "iban aderezados con maíz tostado que llaman *momochtli*, en lugar de sartales y guirnaldas". De ahí el verbo que se usa en este lugar y que significa "abrirse el maíz al tostarse".

44. Otra muestra de ilusionismos. Tampoco la conservó en castellano el padre Sahagún, creyendo quizá en que este portento era con diabólica intervención. Y no debió ser sino un modo de sugestión análogo al de los muñecos que danzan.

45. *zazanilhui* es en Molina "decir consejuelas para pasar el tiempo, o para hacer reír". Tiene un sentido más amplio: el de contar consejas, y en general el de divertir y distraer, como lo hacía en varias formas los bufones de los príncipes. Seler da muy bien este sentido: *Diesen Scherz machte er*.

46. El verbo *tlatlaxochtia* ya vimos arriba que era el propio para decir los prestigios de los juglares o chocarreros.

47. Bien poca cosa a la verdad ganaban estos infelices saltimbanquis: se nos dice que los gratificaban, pero aquí se agrega con qué: "con granos de maíz", que tal es el sentido de *tlaolli*.

En este párrafo se muestra la poca atención del redactor con la omisión de muchas letras dobles, que siguiendo a Selser, he restituido.

48. Este título del índice no tiene explicación en el texto de la segunda columna. Selser junta este con el siguiente, sin razón a mi juicio, pues no se hace mención de la planta señalada. Por distracción o por causa desconocida dejó de darse la descripción de este artificio mágico o juglaresco.

iztauhyatl que vertí "ajenjo", por llamarlo así alguna vez Sahagún, es el "estafiate", o sea la *Artemisia mexicana* Willd. Era una planta sagrada usada en algunas fiestas, como en la de *Etzalcualiztli* (Sah. I, 152), la de *Tecuilhuitonli* (I, 155) etc. Tenía aplicación en ciertas prácticas supersticiosas de que habla el mismo autor (II, 33). Da su descripción y dice su cualidades y usos medicinales en III, 252.

Aventurado sería decir en qué consiste este "poner la lluvia, hacer caer la lluvia con ajenjos", ya que el redactor nada dijo. Quizá era una práctica análoga a la de los tecihueros.

49. Omitió Selser en su texto y versión la breve frase final del título: *itech queoa*. El verbo *eva*, como en el párrafo V, significa hacer un papel, representar. Aquí se trata de ciertos brujos que toman el carácter y atavío de ciertos dioses para representarlos. Es una de las curiosas formas de culto religioso de los viejos mexicanos, como se puede ver en diversas fiestas, en las cuales casi siempre era puesto un hombre para representar al dios celebrado, como en el caso tan conocido del joven que personificaba al dios Tezcatlipoca. En tal caso la frase puede traducirse: "el que hace las veces de él". Literalmente con forzada construcción y poca propiedad el título todo dirá: "El que por un dios se para y por él alza algo".

50. El ejemplo de *Huitzilopochtli* es sólo para dar una muestra: otros imitarían a diversas deidades. Los atavíos de *Huitzilopochtli* se pueden ver en el Ms. de Tepepulco, f. 261 fte. del código del Palacio de Madrid. (Lo editó Selser con versión, en la o.c.p. 32, con la correspondiente figura. Puede verse abajo la versión que doy de esta sección del Ms. de Tepepulco también omitida en el castellano). Una de sus insignias son las rayas azules en su rostro.

51. La veneración al dios pasaba a la persona que lo representaba. La forma de veneración consistía en darle alimentos y ropas y la recompensa era un valor a toda prueba. Nada de lo que se tenía por temeroso lo era para quien le había honrado.

52. La frase penúltima es ambigua: Puede traducirse: (a) "El que le ve es por esto el primero; a donde quiera que él le conduzca, allá irá" (que es casi la de Selser), o sea, que el hecho de ver al dios viviente hará que éste le haga prosperar y por esto le andará siguiendo; (b) "el que le tiene respeto (tomando a *itta* en tal sentido, como lo tiene a veces), será guía en todo; a donde quiera que le lleve, allí estará", o sea, que basta para gobernar a aquel dios viviente y para hacerlo colaborador de su obra tenerle en mucho. Es difícil decir cuál sea el sentido del redactor, aunque poco difieren ambos.

53. El era causa de enfermedades, quizá por el terror religioso que inspiraba, aunque a veces también traía salud y bienes. Como *patia* tiene el sentido de "enhechizar", además del de sanar, como veremos en el párrafo siguiente, podría traducirse: "muchos morían y muchos se sentirían hechizados". Menos probable.

54. Tengo para mí que esta artificiosa manera de descubrir a los ladrones es de las más ingeniosas. No porque crea que realmente la serpiente adivinara, sino porque el "curandero", como se le llama, tenía notable perspicacia, para advertir

al que diera indicios de culpa y, eso sí, hacer que su serpiente amaestrada reconociera leves indicaciones que él le haría, para ir a montarse sobre el infeliz. Un caso análogo al de los graciosos pajarillos que veíamos dando papeles de suerte en la capital y que ahora se habrán refugiado en provincias. El cuadro es de los más vividos de la antigua sociedad azteca, tal como quedó aprisionado en estas breves líneas.

El verbo *yoli* tiene en primer término el sentido de "vivir", de donde su efectivo *yolitia* "dar vida", vivificar. Pero también tiene el sentido de "ponerse enhiesto", con el correlativo de efecto "poner enhiesto" (cfr. Molina en *yuli*, con el sentido allí dado, que aquí, por discreción no pongo). De ahí la duda para traducir "el que hace vivir a la serpiente" o "el que hace ponerse enhiesta a la serpiente". Opto por el primero, agregando el "consigo", para indicar su uso y costumbre. (Seler da dos frases que se explican una a otra y que suponen la ambigüedad que él también percibió: *Die Schlangen macht er lebendig, oder "der mit lebenden Schlangen umgeth"*). Podría decirse sencillamente: "el encantador de serpientes".

in amocotonca in amoviltca es una de tantas muestras del difrasismo náhuatl. Literalmente es oscuro: *cotoncatl* proviene, a lo que parece, de *cotoni*, "cortar, dividir", cuyo efectivo *cotonia* es "participar, dar a cada uno su parte". Significaría "vuestro particionero", esto es, el que con vosotros tiene parte, el que participa de vuestra vida. El otro sustantivo se explica por el paralelo: del verbo *viloa*, "ir, entrar en" con otros (cfr. el nombre del más allá: *viloyan*: donde todos van, donde todos tienen que entrar). Está perfectamente justificada la versión de Seler por "*einer eurer Nächsten*: uno de vuestros más cercanos". Guardando la doble expresión he traducido "uno de vuestros conciudadanos, de vuestros vecinos".

Otra frase idiomática es la de *anacate ataca*. Proviene de las dos primeras personas de un verbo compuesto de *ca* y la negación: *anaca, ataca* (cfr. Molina I, 19 vt. a). Literalmente "yo estoy ausente, tú estás ausente". La frase hecha es equivalente a una de las nuestras análogas "sin que tú ni yo lo viéramos", por la general "a escondidas".

Nueva frase idiomática es la de *ivian quimaca* "dársele en paz", o como en castellano usual: "por la buena". La palabra *amocnelil*, como quizá era, significa "vuestro favor". Toda la expresión sería como la nuestra "por la buena hagan favor de revolverle su objeto robado". El *ca ye* siguiente, tiene a mi juicio el sentido de adversativa: "que sino, de otra manera".

Evito el aztequismo "cajete", que es la verdadera correspondencia de *caxitl*, de donde se origina, o de su variante también usada aquí, *caxtel*, que es una escudilla, o cazuela, pero honda y alargada. Tenía su tapadera, como tantas que vemos en los museos, pues el encantador la "destapa," *tlapoa*.

onoque participio de *onoc* significa primariamente "estar tendido en tierra", aunque posteriormente tiene el sentido de "estar, hallarse en, asistir, resistir".

tlecavia es "reparar, subir sobre algo". Aquí se le sube encima la serpiente al ratero.

quimocuitia es "reconocer que ha hecho uno algo" (Molina), "confesar". Literalmente sería "entregarse, darse" (de *cui* "hacer que otro lo tome a uno", en su derivación efectiva y en su forma media).

Amo nelúa in tlatolli, literalmente: "no hace verdad la palabra". Es decir que nada resulta en limpio. Muy bien Seler: "*es bestätigte nicht.*"

55. Como es fácil de notar, dada la advertencia que antes puse, más que de

cosas hay que hacer aclaraciones de sentido de las palabras. En general hay que decir que éstas se aplican tanto al que sufre los efectos del embrujo, en lo fisiológico, como a los resultados de la perversión de costumbres, que no es necesariamente defecto nacido de hechizos.

56. "el que ha perdido el corazón" tanto, en la parte material de hallarse sin juicio, como en la moral, de no tener normas de buena conducta.

57. *mozcali* es precisamente "medrar": crecer en cuerpo o en doctrina. Este segundo sentido, como a Selser (*verstehet*) me parece más al caso, por los dos verbos correlativos que siguen. La frase es casi la nuestra "no oye, ni ve, ni entiende".

58. También creo que *atompapul* es una mala lectura del que redactó esta hoja, leyendo tal vez en un borrador. La única palabra que cabe es la que supone el editor de Selser: *otompapul* "despreciable morador de Otumba", que el sabio alemán propone mudar en *otompul* "otomitazo, despreciable salvaje". Las *aa* negativas de las palabras anteriores influyeron quizá en esta mala lectura.

59. *aaqui* es según Molina, fuera de otros sentidos, "hacer alguna cosa con faltas y defectos" (Selser: *machts nichts richtig*, muy a la letra); equivale a nuestras frases "hacer todo a tontas y locas, sin ton ni son".

60. *chocholoqui* es el "que anda dando saltos por todas partes". En sentido moral, el que no tiene consistencia ni en pensar, ni en obrar: un tronado, un trota huertos, un alocado (Sl. Narr).

61. Como *tlaza* significa en los físico "derribarse, caerse, perder la firmeza" y el lo ideal "ser depuesto, estar privado de un cargo", equivale a la frase nuestra "perder los tornillos, estar chiflado". Muy literal será: "te has privado la cabeza de su cargo". Selser opta por el sentido físico: "bamboleas tu cabeza".

62. Análoga metáfora da el verbo siguiente: *vivixoa* es "sacudir, agitar". Hacer a un lado a otro la cabeza supone que ha perdido sus articulaciones, o usando metáfora correlativa, que no tiene goznes y que está, por lo mismo "desguanzada" ("gonce" es una forma de "gozne", por metátesis).

63. *tlapalli* es "color", en especial "rojo" (cfr. el aztequismo aun usado, "tlapalería"). Siendo una palabra usada idiomáticamente, no es fácil dar la equivalente en castellano y la he dejado en su sentido literal. Selser más bien interpreta al traducir: "un mísero pícaro" (*erbärmlicher Kerl*).

64. La palabra es oscura y Selser no la vierte. En nota se apunta el sentido de "te entregas a la distracción", como si el primer elemento fuera *pacoa*, pasivo de *paqui*. Bien puede ser, pero podría también suponerse *paca*, "lavar". "Andas con la cabeza lavada", de sesos, o sea en la frase castellana, "cabeza huera". De todos modos el texto está alterado, a lo que parece, pues en tal caso debería ser *ti-tlapacacua-tinemi*.

65. Hemos dicho en las notas a uno de los fragmentos anteriores que uno de los medios de embriaguez era el comer ciertos hongos tóxicos.

66. *xolopitli* es tanto como "loco, mentecato". En esta palabra termina el texto y la versión que da Selser. De ella está formada la siguiente agregado un nuevo elemento, de comparación, a lo que creo: *ti-xululi-tantpul*, "eres tan tonto como un cestón". Llamamos aun en México "tanate" a ciertos canastos grandes y usamos aun la palabra como despectiva para motejar a un tonto: "Eres un tanate", o un tompeate, solemos decir. El *tompiatl*, origen del otro aztequismo, es una "esportilla honda hecha de palmas", como tan traxtamente describe Molina

(quien pone *tompíatlí*, como otra manera de expresión del mismo): el *tanatl* no se hace sino de mimbre, o caña.

67. No estoy seguro del sentido que doy a *titopuxpul*. Quizá es una dulcificación de *topuch*, "nuestra izquierda (mano)" (cfr. *opuchtlí*). El sentido metafórico viene a ser semejante a los demás nombres y verbos aquí usados: eres un hombre tan torpe como suele ser la mano izquierda.

68. Tampoco es muy clara la palabra siguiente. Puede ser derivada de *tentli*, "labio". Eres un labio grande, o sea un despreciable hablador.

69. *nacazcocoyoc*, "enfermo, doliente de las orejas", tal vez en sentido más bien moral: que no comprende. Lo mismo la fr. sgte. "orejas tapadas, o cerradas". Ambos con despectivo, intraducible sin usar circunlocuciones.

70. *meltzotzona*, "golpearse el pecho", formado de *mo-el* y *tzotzona*, que es el verbo usado para indicar "tañer". El loco entre los visajes que suele hacer tiene el de azotarse el pecho. Como también el otro de imitar el baile y canto de la danza. Es lo que dice el verbo compuesto, con su objeto expreso: *ti tetlan quiquizcuica tinemi*, "andas saltando y cantando junto a los demás".

71. *cacaltitlahuia* no es muy claro para mí. El primer elemento es *cacaltia*, "entrar de casa en casa". El segundo parece ser *tlahuia*, enlazado con *huilana*, "arrastrar". El sentido parece ser que el loco anda sin ton ni son metiéndose en las casas ajenas.

72. A leer tal como está el texto la palabra siguiente sería: "eres águila torcida, o palo torcido". Tal vez más bien haya que leer *ti cuatlaveliloc*, "cabeza torcida".

73. *timotlayeoaltilalilitinemi* me parece compuesto de tres verbos: *timotlayeoalia*, que es una forma de *tlaeualtia*, con yotismo. Ambos da Molina con estos sentidos amplios y complejos: "reprender al que es ingrato, al beneficio recibido, o zaherirle el dicho beneficio", y "dar tras alguno, persiguiéndole y maltratándola, o llevándole de vencida, o zahiriéndole el bien que le hizo". El segundo elemento es *tlati*, con reduplicación de intensidad y de iteración: su sentido "poner, prestar". Y el final el común de persistencia *nemi*. Por el reflexivo o medio *timot-* puede tener la fr. este sentido general u otro análogo: "te andas exponiendo a que se te persiga y zahiera", o bien "andas ocupado en perseguir y zaherir a los demás". Es difícil determinar cuál de los dos sea el que en este lugar es oportuno.

74. *quaxeloltia* es "hender los cabellos por medio de la cabeza", o sea, peinarse de partido en medio. No acierto a comprender qué sentido tenga en lo moral para aplicarlo al loco. Tal vez indique su afectación y afeminamiento.

75. *ti-tetlan-eca-pul* sería la división de elementos semánticos. El verbo fundamental *eca* es "hacer viento", de donde el pasivo *ecatoco* tan usado en un fragmento anterior referente a Mictlan, "ser llevado por el viento". Literalmente será aquí "eres vientecillo junto a los otros". Quizá como vierto "eres tornadizo con la gente a cualquier soplo de viento", o "como el viento".

76. *tlatolzazaca* es a la letra "acarrear palabras". La fr. castellana "lleva y trae" da el sentido, bien explicado por el verbo siguiente *aachcui*, "chismear" (MI).

77. *nepilmazapul* depende del sentido que se da a *maxahia*, que bien puede ser "partir, dividir", o "cebarse, encarnizarse". Me inclino al primero, y en tal caso: "eres lengua doble, partida, o falaz". Pongo en mi versión ambos sentidos, por acumulación que puede tener en la fr. idiomática.

78. *titenecuipul* muy probablemente es "tratar o granjear con hacienda de

otro, llevar con engaños". Es decir, nuestro estafar, sacar a otro sus bienes. Hay un ave de repiña llamada *necuicli*, que Ml. llama en castellano "cernícalo". Sólo por conjetura apunto otra versión, que pongo en latín por decencia: en ella se daría a *necuilli* el mismo sentido que *necuichilli*.

79. *cuexcochocoycpul* está escrito con letra diferente del resto. "Enfermo del pescuezo, de pescuezo tieso o torcido". No sé que sentido pueda tener, si no es que quizá sólo sea el de indicar uno de los efectos de la droga sacada del toloache (*Datura stramonium*), que como en otro lugar dice Sahagún hace que los que la toman tengan rigidez tal que no pueden moverse.

La difusión de estas anotaciones no creo que sea inútil, pues quizá ayude a la comprensión de todo el fragmento tan curioso y ciertamente acumula material para un diccionario completo de la lengua, que es tan necesario.

80. Tampoco esta serie incluyó Sahagún en su parte castellana.

81. *tepeva* es "esparcir" en general, pero dada la materia, podría decirse aquí "echar suertes." Tenemos aquí una manera de sitomancia. No deja de ser usada una forma análoga aun en nuestros días y entre gentes que se dicen cultas. Es curioso comprobar que en algunos casos hay acierto en los pronósticos. La causa o razón de esta vista anticipada no cabe discutirse en estas breves anotaciones.

82. La diferencia entre *cintli*, *centli* y *tlaolli* es que aquélla palabra se aplica a la mazorca del maíz, o a éste tomado en general, mientras que la segunda se dice del maíz desgranado. Eran los granos de maíz, así, unas como fichas o tablillas de adivinación. Que el uso era muy viejo nos lo atestigua lo que dice otro texto recogido por el año 1558, al hablar de la creación, o descubrimiento del maíz: *auh niman ye quitlapohuia in Oxomoco*, *auh niman ye quitlapohuia in Cipactonal in icihuañ*: "luego se puso a echar suertes Oxomoco, luego se puso a echar suertes Cipactonal su mujer" (Leyenda de los Soles). Estos son los que formaban la primitiva mítica pareja, fuente de la humanidad.

83. Vuelto hijo de alguna, porque *conetl* es un término que usan las mujeres exclusivamente para designar a sus hijos. Posteriormente se olvidó esta apropiación y, a lo que entiendo, hoy aun los varones lo usan en algunas partes donde el náhuatl se sigue hablando.

84. La "cazuela tapada, o con tapadera" era ciertamente una como ánfora de la cual se sacan dados o fichas. Vemos algunas en los museos.

85. *tlatlapac*, abajo *tlatlapaca*, es un adverbio relacionado con el verbo *tlatlapaca* dado por Ml. en el sentido de "hacerse pedazos el pan, o las vasijas de barro o vidrio, etc." El contexto exige que se piense en que los granos caen sin concierto alguno, cada uno por su lado. Cosa diferente de la forma, de buen presagio, que viene abajo. Como se advierte, es un procedimiento de adivinación por magia simpática: los granos en hileras (*quequetza*) (Seler: breiten Streifen), o en pilas (*motlapivia*) son muestras de vida larga, consistente y que ha de permanecer: el niño sanará; pero esparcidos sin orden, indican que la vida quedará rota.

86. No está fuera de lugar mencionar, por vía de referencia, ciertos métodos de adivinación análogos a éste, usados en otras civilizaciones. Hubo la *cleromancia*, o sea adivinación por piedrecillas o guisantes echados al azar; la *critomancia*, hecha con un puñado de granos de trigo o cebada; la *geomancia*, con un puñado de polvo; la *margaritomancia*, con un puñado de perlas (sólo los ricos podrían usarlo); la *molibdomancia*, sacada de las gotas de plomo derretido al caer por el

suelo; la *xilomancia*, fundada en la disposición de los trozos de leña seca que por el camino se hallaren al azar, etc.

87. Manera de adivinación análoga a la que aun usan ciertas gentes, viendo o los movimientos que el aire hace en las aguas, o las briznas de café, o las hojillas de té que quedan en la taza.

88. Puede suponerse la palabra "suerte" después del verbo. El texto dice simplemente "la que ve a alguno": *te-itta*.

89. *Quaqua* significa "roer," pero quizá en este lugar mejor tenga el sentido de quebrantar con los dientes, mascotear, para que resulten briznas.

90. El adjetivo *xoxouhqui* "verde azulado, verde oscuro," tal vez se aplique al agua y no a la cazuela. El cielo también se llama de esta manera. Si tal es, se traducirá "en agua clara." Pero más bien debe ser un color de la jícara, o sea cazoleta de madera. El color azul oscuro serviría para mejor hacer resaltar las figuras de los granos, si no es que fuera un rito secreto de la magia adivinatoria.

91. El *ye iuhqui* no es fácil de determinar: "de cierta manera" que la adivinadora conoce.

92. Los "dueños del niño," o del hijo con más exactitud, es decir, sus padres, podrá chocar a otros oídos que los míos que constantemente estoy aquí en Otumba oyendo hablar del "dueño, o de los dueños de niños," para expresar sus progenitores. Es la versión exacta de *pilhua*, o *pilvoa*, como se escribió en el documento que estoy comentando.

93. Con la última nota advertimos en qué consistía el primer modo de ponerse los granos: en el caso de sobrevivir el infante, flotan en el agua; en el contrario debía abismarse en el fondo de la cazoleta.

94. Recuerda esta práctica el uso del *quipus* incaico, aunque el destino de éste es del todo diferente de ella. Una muestra más de ideas mágicas simpáticas: la rotura del hilo recuerda la rotura de la enfermedad. No tengo datos para decir se usa o no aun entre los indios una práctica semejante.

95. Este ingenuo y encantador relato se podría bien haber escrito ayer, con la diferencia de que las hierbas usadas son ahora, además del ajenjo, o "estafiate," muchas de procedencia europea, de penetrante olor y de tradicionales virtudes terapéuticas, como son la "santamaría" (*Chrysanthemum parthenium* Sm.), la ruda (*Ruta graveolens*), etc., o bien otras nativas, como el "epazote" bueno y el de coyote (*Chenopodium ambrosioides* L), es el primero y el otro, también llamado de perro o de zorrillo (*Chenopodium foetidum* Sch.). En regiones como ésta en que escribo úsase para el fin indicado, bien el romero (*Rosmarinus officinalis* L.), bien el pirú (*Schinus molle*).

96. No se mastica actualmente la hierba, sino más bien se macera o tunde en un mortero de barro, o piedra (*molcaxtil*): tal vez es el sentido del verbo *quaqua* y no necesariamente masticar, o roer.

97. Al emplasto de hierbas se agrega generalmente alcohol, con el cual queda más blando y fácil de aplicar. Aunque parecería impropio el uso de *alpi-chia*, "rociar," efectivamente es un rociamiento, hecho, por lo común, por la boca. Sigue el restregamiento con la hierba así emplastada. Semejante a él es el uso que vemos en los templos de cierta fama milagrosa, hecho por gente vencida por la superstición: en el de la Soledad de México se puede ver, sin ir tan lejos, y que se llama "limpia." Con un manojo de hierbas, entre las cuales entran casi

todas las arriba mencionadas, se limpia la cara y el cuerpo a la persona y esas hierbas, o se queman, o se arrojan en determinado lugar, según el caso.

98. El sobamiento, o masaje, como se dice ahora, puede ser la única práctica que tenga algo de curativo. Tanto porque suele ser un buen frotamiento de venas y nervios, hecho con cierto arte, un buen medio de reactivar la acción de estos, como por las misteriosas corrientes, pocos estudiadas, pero reales, del magnetismo personal que influyen en el enfermo. Fuera de la excitación de la fantasía, que tan buena parte tiene en la curación como en el origen de las enfermedades. Estos indicios explicarán el por qué de algunas verdaderas curaciones.

99. *ocutl* es el "ocote" (*Pinus Moctezumae*), tan conocido. Naturalmente, se trata en el caso de una raja pequeña de dicha madera. Entonces, como ahora, se unía a la práctica misteriosa un ágil juego de manos: el operador, u operadora, llevan oculto en sus ropas lo que han de sacar y hacen la comedia de efectuarlo. Veces hay en el tiempo presente en que sacan cuchillos, agujas, clavos, y hasta animalillos vivos, como ratones, sapos y aun una pequeña serpiente. Esto aumenta el prestigio: el enfermo se cree libre de aquello que infestaba su cuerpo y reacciona su fantasía. En casos de reumatismo, tumores, y males semejantes el doliente se conforta un poco y piensa sanar. Luego vuelve el mal a dominarle. Lo peor es que los curanderos suelen señalar hasta la persona que metió aquellas cosas en el cuerpo del enfermo, con lo cual provocan odios y hasta atentados contra estas pobres personas, casi siempre inocentes. Ni se crea que sólo en los campos se halla esta superstición, aunque en ellos sea más abundante. En la misma ciudad de México, en los barrios bajos, habitados por gente pobre e inculta hay personas dedicadas a estos menesteres. Y no sólo los vecinos cercanos acuden a ellos, sino aun los que se dicen cultos y tienen otra posición económica. Dos observaciones se ofrecen para terminar esto que más que anotaciones a un texto náhuatl va pareciendo requisitoria de crítica social: que las supervivencias de la época prehispánica son más abundantes de lo que algunos juzgan, y que no es la pobreza, ni la dificultad de hallar al médico las que favorecen su persistencia, sino la ignorancia y el afán de lo misterioso.

100. Tiene su dejo de ironía lo que ya el redactor anota al fin: unos sanan tras esta superchería, pero no todos: otros se quedan como antes y quizás empeoran.

101. Otra práctica que aun sobrevive y no sólo se practica con niños, sino aun con adultos, ni sólo con enfermos del pecho, sino de alguna otra parte del cuerpo. Más difícil de pensar que lleven oculto lo que sacan: muchas veces lo hacen tras romper la piel y en efecto real.

El ajeno o "estafiate" se usaría como emoliente dispositivo: hoy suelen usar o alcohol solo o mezclado con alguna de las hierbas que mencioné en el comentario al párrafo anterior.

102. Dudoso quedo de si esta práctica, de la cual también hay reminiscencias en nuestros días, era para curar o para matar intencionalmente a los pequeñitos. La palabra con que se nombra a estas mujeres es para dudar: *te·apatiani*, podría traducirse (1) la que cura a alguno con agua (*atl*), pero aquí el agua no aparece; (2) la que no cura a alguno (*amo*), porque no es éste su propósito, y (3) la que cura (*a* intensiva). Opté por el tercer modo, aunque no estoy seguro de que sea, pero es el que menos prejuzga del sentido. Este queda dudoso aun tras la lectura de lo que sigue, principalmente de la parte final. La manera de colgar a

los chicos es hasta la fecha la misma que usan las parteras, cuando hay el riesgo de asfixia del recién nacido, así como el sacudimiento de la cabeza y los ensayos de respiración artificial provocada por el aliento de la operadora. Aunque el verbo usado aquí podría tener dos sentidos: *ihiyoana* (como lee el texto *yyoana*), es (1) atraer el aliento (*ihiyotl* y *ana*), no sabemos si del niño o de la mujer; (2) retener el aliento, esto es, prepararse a vahar en la boca del pequeño.

103. *motzoponia*, variante de *motzopinia*, es "punzar, picar." Tal vez esto de punzar el paladar era el modo más fácil de acabar con ellos. No hay testimonios claros de que se practicara el infanticidio entre los aztecas. Tal vez quiere decir el redactor, no sin dejos de humorismo, que éste es el modo más expedito para despachar de este mundo a las creaturas, aun con la intención de curarlas.

104. *papachoa* nos ha dado un aztequismo en uso "papacho." Significa una manera de soba o masaje que consiste en apretar, más bien que en restregar los miembros. El uso de la sal y más aun el del tomate (que es el así llamado aun entre nosotros: el *Physalis aequata*, o el *Ph. cozcomatl*, y no el que en el mundo se conoce con el nombre de "tomate," que es el "jitomate," o sea el *Lycopersicum esculentum* Mill, que poco se usa para esto y sí para otros casos), es persistente hasta nuestros días.

Con este fragmento termina la parte de descripción de "mujeres malas" por sus artes. En el castellano la redujo Sahagún a estas breves líneas, que transcribo por breves: "... La mala médica . . . engaña a las gentes con hechicerías, soplando a los enfermos, atando y desatando sútilmente a los cordeles, mirando al agua, echando los granos gordos de maíz que suele usarse en su superstición, diciendo que por ello suele conocer las enfermedades y las entiende; y para usar bin de su superstición da a entender que de los dientes saca gusanos, y de las otras partes del cuerpo papel, pedernal, navaja de la tierra (obsidiana), sacando todo lo cual dice que sana a los enfermos, siendo ello falsedad y superstición notoria" (III, 46s.). Esta "notoria superstición" influyó en el buen padre para no dar en extenso lo que acabamos de leer y que no había porque dejar en olvido.

Viene una parte final que ni el buen Selser tradujo al alemán, aunque anda en su edición, vertida por Lehmann, en que ya no se habla de brujas, sino de las "mujeres de mala vida" como solemos decir, pero que Sahagún con su nombre castellano señaló en el breve párrafo que les dedica (III, 47ss.). Traduzco el fragmento, por dos razones: porque el buen fraile franciscano lo hizo, aunque atenuando muchos términos, y porque precisamente estos términos son muy útiles para el conocimiento de la lengua. Se puede agregar una razón más: la de ver cómo el pasado no difiere mucho del presente y cómo en ésta, cual en otras cosas, hay supervivencias. Para no herir oídos timoratos, me sirvo del latín en versión y notas, cuando la discreción lo exige.

105. La principal importancia de este fragmento es lingüística, aun cuando sea también útil para el conocimiento de las costumbres. En parte resume el P. Sahagún este repertorio de voces usadas para expresar el oficio y manera de ser de estas personas. Mucho mayor amplitud hay para léxico e información en la parte que forma el Libro 10 en el c. XV del texto náhuatl (MS. Academia f. 129), que es la base del castellano (III, 47). Si logro llegar a su estudio propio, allí haré amplias observaciones, contentándome con las necesarias en este lugar.

106. *quixoa* (cfr. *quixooyan* en Ml.) es "salir, ir al encuentro."

Porb. haya de leerse *ti-tziyoyomocpul*. Poco varía el sentido, sin embargo.

tzitzi "picar," *yoyomoca* "tener comezón" forman la idea de la exaltación sexual de la hembra descrita. Lehmann vierte: "es juckt dich unten sehr (du bist brünstig)."

107. *timotlatlamiauhtinemi*, formado del reduplicado de *tlami*, con el sentido de intensidad o de acción total. Este verbo significa "acabarse algo," de donde su intensivo, "consumirse totalmente." El otro elemento es *ahuia*, usado para denotar el placer en general y el carnal en particular (de ahí *ahuiani*, *femme de plaisir*). El uso de la forma media haría que se tradujera "te consumes en el deite," o bien, una media de interés, "agotas totalmente el deleite."

108. *eznochtli* a la letra es "sangre de tuna," o sea jugo del fruto del nopal, o cactus opuntia; pero por el uso significa la cochinilla, o grana vegetal, también llamada *nocheztili*, invertidos los elementos semánticos (cfr. Molina). Se trata del *Pseudococcus cacti* Burm.) Se cultivaba como materia colorante en varias regiones del país antes de la Conquista, principalmente en Tlaxcala y Huexotzínco, por lo que toca a la Mesa Central. Tuvo auge esta industria desde 1526 hasta los tiempos modernos, en que decayó por la introducción de las anilinas (cfr. "Los Principales Insectos Mexicanos," Moisés Herrera, M. 1921, pp. 23-27). En la parte más amplia del MS de la Academia habla la documentación de otras pinturas: "se tiñe con colores la cara, se tiñe la cara de rojo, se pinta los carrillos de rojo, se pinto con cochinilla . . . se afeita con *axin*" (*moxaxava*, *mixtlapalvatzalvia*, *mocacatlalpalvia*, *motlanochezvia* . . . *maxixipetzcoa*). Este *axin* según el doctor Herrera (o.c. p. 27 s.) no produce precisamente color, sino una grasa amarillenta que se extrae del insecto sometido a la ebullición y que se usa aun para barnizar objetos pintados, como jícares, bateas, etc. Se vende, según el mismo autor, en paquetillos envueltos en hojas de maíz en Uruapan. Sahagún en el castellano explica "suele también untarse con unguento amarillo de la tierra que llaman *axin*." El "eterno femenino," el mismo en todas partes y tiempos, halló un anticipo entre estas señoras del partido a las innumerables cremas faciales y corporales que hoy usan las damas de picos pardos y también las que no lo son.

109. El sentido de *tlatlaxupeuhtinemi* que es "andas pisoteada" da a entender lo que más o menos decimos para indicar algo que es traído de mano en mano, común y despreciable. Así Lehmann interpreta más bien que vierte, aunque muy exactamente: "du lebst verächtlich" y en nota explica: "Wie jemand, den man mit Füssen tritt," o sea: "vives despreciable" "como alguno a quien se pisa con los pies."

110. Otro tanto hay que decir del verbo siguiente *titlatlauilantinemi* "vives arrastrándote, o siendo arrastrada": *huilana*.

111. Difícil es determinar el sentido exacto de *tiziquaquatinemi*. Lehmann hace toda una paráfrasis para traducirlo: "du gehst deinem Futter nach (wie das Vieh auf der Weide) mit deinem Liebe" (e.d. "das to pasto (como el bruto en la dehesa) por medio de tu cuerpo." Aunque me parece aceptable, creo que no es absolutamente cierta esta versión: pued proponerse doble manera de entender la palabra: (1) "andas roído (*quaqua*) por la comezón (*tzi*), id est, roderis venero pruritu; (2) "andas dando como cebo tu cuerpo," te ofreces como pasto: tomando a *quaqua* sólo frecuentativo.

112. "Andas persiguiendo los caminos" es sencillamente "eres una vagabunda." En el MS. de la Academia se agregan bellas metáforas: "va como pluma (en el aire): *tlaxoctinemi*, *mihuitinemi*."

113. *anenqui* es negativo de *a-nemi* en participial. Su versión exacta sería "sin vida (quieta)."

114. "No ver hacia su casa," *atimochan itta* quiere decir que no tiene amor al recogimiento del hogar, o que menosprecia su casa.

115. Lehmann vierte *titexuchiuiia* (mal leído —*xuchuiia*): "cuentas chistes a la gentes ("du erzählst den Leuten Witze"): creo que hay que traducir "das bebedizos de amor a los hombres." En efecto, el verbo aquí usado tiene en Molina el sentido de "dar bebedizos o hechizos para que quiera el hombre a la mujer."

116. *navalnotza* por los elementos de que está formado corresponde a nuestro verbo "evocar, atraer con encantos." El verbo que está formado de *navalli* y *notza* es literalmente "llamar con encantamientos."

117. *timoquequetza* "te mantienes parada." Corresponde a la fr. del MS. de la Academia: "andas de vaga en las plazas (placeas), o va y viene de un lado a otro en la plaza" (*tlatianquizoa*, *tianquiztli que viviltinemi*).

Como advertí antes, al comentar el MS. de la Academia se agregarán muchas notas a la mayor abundancia de informes lingüísticos y etnográficos que allí hay. Y se rectificarán los errores aquí cometidos.